

ANDER BERROJALBIZ

Las tres muertes de Blancanieves

Cuento trágico inspirado
en el más antiguo manuscrito
de los hermanos Grimm



Ilustraciones
Arthur Rackham

NOTA LIMINAR

La eternidad es adicta a las obras del tiempo. La Biblioteca de la Universidad de Marburgo custodia una copia de la primera versión del cuento de Blancanieves recogida por los hermanos Grimm (de la cual diremos más en la bibliografía anotada al final del libro). Adivinadas en el reflejo de incontables lecturas sobre hechiceras, miseria y rencor, aquellas cuatro hojas manuscritas por Ferdinand Grimm dieron pie a estas otras páginas, sombrías algunas, donde volvemos a contar una historia en la que resuenan —y se intercalan— viejos mitos, oscuras supersticiones y trágicas fatalidades.

*A la belleza, oh diosa,
a la templanza de los aqueos,
libación venéfica... noche cimeria;
a la traición tras la tradición,
la ruina tras la rutina.*

Las tres muertes de Blancanieves



En el año 1327, el papa Juan XXII promulgó la bula *Super illius specula*. En ella condenaba a aquellos que «se alían con la muerte y pactan con el infierno, fabricando imágenes, anillos, espejos, ampollas o cualquier otra cosa con la que mágicamente ligar a los demonios, a los que hacen preguntas, recibiendo respuestas»:

— *Espejito, espejito sin mella,
¿quién es entre todas la más bella?*

— *Tú, mi reina, eres entre todas la más bella.*



Una tarde de invierno en la que los copos de nieve caían como plumas del cielo, la reina cosía junto a su ventana. Inclínada sobre un marco de ébano, pensaba en que bien podría tener un hijo y, absorta en tales ensueños, en un descuido, se pinchó un dedo con la aguja.

Tres gotas de sangre cayeron sobre la nieve. Al verlas, la reina pidió un deseo, diciendo: “Ah, si tan solo pudiera concebir una criatura tan blanca como esta nieve, con las mejillas tan rojas como esta sangre y los ojos tan negros como este ébano”.

Bibliografía anotada



1. «Blancanieves», manuscrito de 1808:

UB MARBURG Ms. 784/202, 1-8.

Heinz RÖLLEKE (ed.), *Brüder Grimm. Kinder- und Hausmärchen. Die handschriftliche Urfassung von 1810*, Ditzingen, Reclam, 2020, pp. 130-134.

En 1806, recomendado por su profesor en la Universidad de Marburgo Friedrich Carl von Savigny, Jacob Grimm comenzó a colaborar con Clemens Brentano en la recopilación de cuentos de hadas —Brentano era el responsable de la antología de canciones populares alemanas *Des Knaben Wunderhorn*—. En 1808, Jacob envió a Savigny una carta con una versión primitiva de «Blancanieves».

Según la descripción con la que Heinz Rölleke acompaña su transcripción, el manuscrito con la narración se presenta bajo la grafía de otro de los hermanos Grimm, Ferdinand, y a juzgar por anotaciones posteriores de su hermano Wilhem, el relato tenía como fuente a una de las mujeres de la familia Hassenpflug, de la ciudad de Kassel.

Es probable que el elemento más singular del texto sea la última de las tres advertencias de los enanos a Blancanieves («si se dejaba engañar una vez más [una tercera vez], no podrían ayudarla»), la cual, sin embargo, no es óbice para que el documento recoja dos variantes de final feliz.

Por otra parte, el objeto mágico —no envenenado, al menos en esta primera versión de los Grimm— que la reina lleva consigo en su segunda visita a Blancanieves es un peine, no un anillo. No obstante, el anillo aparece en una variante griega del cuento («Myrsina») y en otra armenia («Nourie Hadig»).

2. «Blancanieves», manuscrito de 1810:

Joseph LEFFTZ (ed.), *Märchen der Brüder Grimm. Urfassung nach der Originalhandschrift der Abtei Ölenberg im Elsass*, Heidelberg, Carl Winters Universitätsbuchhandlung, 1927, pp. 120-126.

Heinz RÖLLEKE (ed.), *Brüder Grimm. Kinder....*, op. cit., pp. 75-79.

En 1810, los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm enviaron a Clemens Brentano un conjunto de 54 relatos y cuentos de hadas manuscritos por diver-